



El conseller de Medio Rural del Consell de Formentera, Bartomeu Escandell, la técnica la Agricultura, Laura Pérez, y el técnico de obra de la empresa GRUPO TRAGSA, Juan Argente han hecho hoy la presentación del balance de la campaña de lucha llevada a cabo este año contra el picudo rojo en la isla de Formentera.

Bartomeu Escandell ha destacado que "durante este 2016 ha descendido en más del 23 por ciento el número de palmeras afectadas, si lo comparamos con el 2015, y que el nivel poblacional del picudo rojo también se ha reducido en un 25 por ciento". Son datos positivos que nos animan a que sigamos luchando contra esta plaga que sufren las palmeras, y con la que este año se han invertido 46.000 euros, 16.000 por parte del Govern y 28.000 por parte del Consell.

Con a esta partida se ha dado continuidad a las acciones iniciadas desde el 2014 para luchar contra la plaga del picudo rojo en Formentera y ha ayudado a reducir costes de eliminación de las partes afectadas a los particulares (entre 150 y 200 euros por palmera afectada). Las acciones realizadas se han basado en controles de introducciones, asistencia técnica particulares, formación específica y asesoramiento profesionales, gestión de autorizaciones, tratamientos preventivos palmeras públicas, controles movimientos y viveros y elaboración de una campaña divulgativa y de sensibilización.

También se han llevado a cabo, prospecciones de campo, un censo de palmeras en el que se han contabilizado más de 4.508 palmeras, detección ejemplares afectados y seguimiento de los trabajos de los profesionales formados, recogida y gestión residuos generados, así como mantenimiento de redes de trampeo para el seguimiento poblacional y la captura masiva de adultos.

Trampeo y palmeras afectadas

2015 se hizo una campaña de trampeo durante 4 meses en los que se detectaron 2.221 gusanos, este año a pesar de que la campaña de trampeo se ha extendido a todo el año, 12 meses, se han detectado 1.721 es decir un 22,5 por ciento menos. En cuanto al número de palmeras afectadas en 2015 se detectaron hasta diciembre 159 y el 2016 hasta el mismo mes 122, un 23,7 por ciento menos.

Con estos datos se puede decir que ha habido una reversión de la situación de la plaga, deteniendo el crecimiento exponencial típico del picudo rojo. También se ha dado una reducción de los niveles poblacionales de la isla, y una reducción costes para los afectados. Los expertos también han destacado que se ha mejorado la gestión de residuos en el vertedero.

Recomendaciones

Las recomendaciones indican que se han de continuar con actuaciones marcadas, intensificar las actuaciones en zonas de menor densidad de plaga, y delimitar áreas de contención prioritaria, porque a corto plazo se pueda erradicar la plaga en estas áreas. Además, se deberá continuar reforzando las redes de trampeos en los focos activos, y se abre la posibilidad de hacer ensayos con trampas infectivas y otras formulaciones comerciales.